

## EL MOVIMIENTO 0,7: UN PULSO COLECTIVO

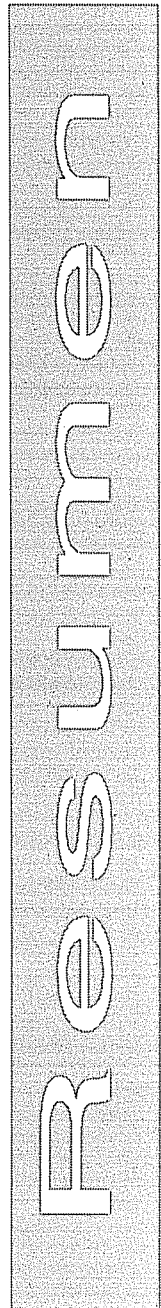
CHAIME MARCUELLO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA  
Y SOCIOLOGIA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Esta ponencia aborda un análisis de lo que se denomina Plataforma 0'7%. Como ya se sabe, durante el otoño pasado (1994), especialmente, cuajó un movimiento popular que tomó como *slogan* de su acción colectiva el 0'7% del PIB. La iniciativa brotó de un grupo de personas "mayores" que ya habían realizado una serie de acciones, entre ellas una huelga de hambre en Madrid unos meses antes. Estos líderes movilizaron a muchas personas, la mayoría gente joven, en todas partes de España.

Su movilización se puede entender como un pulso colectivo que se dirige aparentemente contra las injusticias que sufren los pueblos del Tercer Mundo. Como se plantea en la ponencia este pulso va más allá. Era una pelea con el horizonte de la sociedad española de los 90, si se prefiere con el imaginario social que nos envuelve.

### Palabras clave

- Movimiento 0,7.
- Plataforma 0,7.
- Tercer mundo.



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

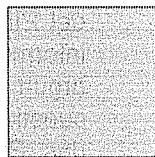
.....

.....

.....

.....

# El movimiento 0,7: Un pulso colectivo



Chaime Marcuello

## El aldabonazo<sup>1</sup>

La Plataforma 0,7% es un fenómeno social que se sale de los patrones establecidos. Surge del dinamismo de un grupo de personas que con sus acciones públicas y sus llamadas a la conciencia de la ciudadanía han sido capaces de articular un movimiento social innovador dentro de la sociedad española de los 90. Creemos que su innovación se fundamenta principalmente y al menos en tres puntos. Primero el objetivo a conseguir: el 0,7% del PIB para los países del Tercer Mundo. Segundo, la articulación de la convocatoria. Tercero, el carácter trágico-apocalíptico de sus convicciones.

El **0,7% del PIB** fue y seguirá siendo el "*banderín de enganche*"<sup>2</sup> de este movimiento social. El número "cero siete" fue antes que un contenido un símbolo de identificación. Así, bajo ese símbolo, unas gentes de dispar procedencia se estaban moviendo en las calles de diferentes ciudades españolas. Durante las primeras adhesiones se encontraban numerosos jóvenes y otros menos jóvenes en la "*movida*", estaban allí sin saber exactamente qué es eso del 0,7%

---

<sup>1</sup> Según el *Documento Base de Constitución de la Plataforma 0,7*, p.5. Felipe González se refirió a este movimiento social como "aldabonazo en la conciencia de nuestra sociedad". El diario El PAIS también hablaba de "aldabonazo social" en su editorial del 7 de nov. 1994.

<sup>2</sup> Esta calificación la tomamos de José Cortés, miembro activo de la Plataforma 0,7 en Zaragoza. Gracias a él, a su colaboración y documentación este trabajo se ha podido realizar.

del PIB. El símbolo comenzó a llenarse de contenidos y de más información a medida que crecía el eco social. El 0,7 necesitaba ser argumentado por sus defensores, pero esta necesidad es una cuestión secundaria para la mayor parte de las personas movilizadas. Primero fue el movimiento, la adscripción al colectivo, y después han ido llegando las razones<sup>3</sup>, al menos en un numeroso porcentaje de los participantes. Lo más llamativo es que por primera vez en muchas décadas la sociedad española se movía activamente por un objetivo alejado de lo próximo. El 0,7, a simple vista, es un objetivo que no incide directamente en la sociedad española<sup>4</sup>. Son problemas de otros los que convocaban a la movilización.

La **articulación** de la convocatoria supo jugar magníficamente con la coyuntura. En el momento de más incidencia supo aprovechar el efecto multiplicador de los medios de comunicación y el ambiente generalizado de desencanto con la propia sociedad española. Las opiniones de diversos personajes de la vida pública comienzan a cruzarse al considerar el movimiento y sus objetivos. Las críticas, los aplausos y la difusión pública de las tiendas acampadas en la Castellana movilizan por imitación a más personas de las que se pudieron imaginar las autoridades. Los miembros de la Plataforma saben la importancia de los medios de comunicación para el éxito de su llamada social. Sin la resonancia creada por la prensa, la radio y la televisión el movimiento habría pasado desapercibido. Al mismo tiempo, los sucesivos escándalos sociales y políticos habían sembrado el ambiente de un desencanto generalizado. Cuando las primeras tiendas de campaña se plantan en Madrid, luego en otras ciudades, las autoridades actúan con una permisividad nada habitual. Queda la duda de si fue una táctica para despistar la atención de otras preocupaciones o si fue realmente una permisividad no ponderada.

El **carácter trágico-apocalíptico** de la Plataforma se corrobora con sólo mirar el *Documento Base de Constitución de la Plataforma O.Z.* El mundo está en una situación trágica e insostenible. Se tiene

---

<sup>3</sup> Valga la comparación con la idea de vanguardia propia del leninismo. Con unos pocos que conozcan las razones y el camino es suficiente para avanzar hacia la verdad... o lo que se tercie.

<sup>4</sup> Esta es una primera percepción engañosa puesto que las teorías actuales de interdependencia planetaria nos hablan de que lo que sucede en un extremo del Planeta afecta a los habitantes de sus antípodas. El campo donde es más evidente este dato es el medioambiental.

que actuar para cambiar la dirección de las cosas. Ven a la especie humana ante el abismo. Es una cuestión de supervivencia colectiva. La miseria, la explosión demográfica y el deterioro medioambiental hacen imperiosos los cambios y las reestructuraciones globales. La tragedia se tiene a la vista. Los miembros de la Plataforma se convierten en cajas de resonancia de esa cruel situación. Son conscientes de que juegan un papel primordial para activar a la sociedad y a sus políticos en aras de vencer la crónica del apocalipsis anunciado:

*"Nosotros repetimos de mil modos, a la opinión pública y a los gobernantes el mismo mensaje: la solución es FACTIBLE Y URGENTE, no se puede esperar un día más lo que es NECESARIO NO PUEDE SER IMPOSIBLE... PERO ESTO ¡HAY QUE CREERSELO Y PONERSE EN MARCHA!"<sup>5</sup>*

La urgencia de su llamada, la necesidad de la misma y la factibilidad de lo que parece imposible dan al mensaje de la Plataforma un color y un fundamento mesiánico. Son como aquella voz profética que clamaba en el desierto. Con sus propias palabras:

*"Los huelguistas entienden asumir un PESADO COMPROMISO frente al Gobierno y a toda la opinión pública y múltiples colectivos que les han apoyado y sólo entonces dan por concluida la huelga de hambre, conscientes de iniciar con ello una NUEVA ETAPA de reflexión, de trabajo, de todos los medios para incrementar la intensidad de la presión. Entienden incluidos entre estos los más contundentes como ha sido la huelga, si fueran oportunos para el logro del objetivo NECESARIO, VITAL Y CADA DIA QUE PASA MAS URGENTE de la solución del problema número uno de la Humanidad conforme al espíritu y características expuestas [...], que consideran absolutamente IRRENUNCIABLES"*

En casi todos los documentos generados dentro de la Plataforma se percibe que es un movimiento abierto, tolerante y receptivo. Como suelen decir, *"todas las colaboraciones son bienvenidas"*. Pero a la vez existe una jerarquía interna en función del *"nivel de conciencia"* y del grado de *"compromiso"*, hasta que se

---

<sup>5</sup>Tomado de las fotocopias del *Documento Base de Constitución de la Plataforma 0,7*, p.3. Las mayúsculas son del propio texto. Las siguientes referencias serán de este mismo documento, mientras no se indique lo contrario.

alcance el *"momento de la radicalidad"*. Estas son unas palabras que tienen muchos ecos tras de sí. Dependiendo de las identificaciones particulares de sus receptores sonaran mejor o peor. En el imaginario social posmoderno su eco es extraño y anacrónico. Quizá por eso profético: un fenómeno extemporáneo.

## Sociogénesis de un fenómeno

Los propios líderes del movimiento eran —y son— conscientes de que su acción era un **fenómeno nuevo**. Ellos mismos lo consideraron un *"sobresalto del tejido social"* que venía a rebasar las formas habituales de participación democrática. Ante la insuficiencia del sistema optaron por superarlo desde la práctica.

Para los miembros de la Plataforma, el fenómeno es nuevo por su *"fuerza y amplitud"* en lo que ellos juzgan como *"excesivamente pasivo tejido social"*. Ante la infinidad de tragedias que se conocen nadie ni nada se mueve, pero por lo que parecen sugerir tampoco existen cauces de participación ciudadana ágiles y dinámicos en esta *"modesta concreción democrática que vivimos"*. Miran la sociedad española y la ven anquilosada, como falta de empuje. Es una apreciación que camina en la línea mesiánico-profética apuntada:

*"En razón de la fragilidad que los hábitos poco participativos le confieren, debe ser alimentado y potenciado por un esfuerzo permanente de concienciación a base de campañas de información y sensibilización de todo tipo"*

Según su propia visión se sienten aceptados por la mayoría de la sociedad, incluso antes de la publicación de estadísticas oficiales. De hecho dicen:

*"...gran parte de la opinión pública y más especialmente las capas modestas y trabajadoras, se siente movilizada por una problemática que no es ni personal ni nacional. Entiende perfectamente el mensaje de que nuestra crisis es un sarpullido en comparación con la lepra, o un catarro en comparación con el cáncer que padece el Tercer Mundo"*

Tanto desde las personas que se encontraban dentro del movimiento como desde fuera, éste era y es un fenómeno nuevo de par-

ticipación social en la España democrática. Las movilizaciones y las acciones llamativas tenían tras de sí todo un proceso genético que se puede revisar en sus fechas.

En este bosquejo histórico utilizamos la información manuscrita facilitada por José Cortes, que se ha encargado archivar parte de la memoria de la Plataforma en Zaragoza y también a nivel estatal:

fecha	acontecimiento
octubre 1992	Desde la asociación Pro Derechos Humanos de España se forma la "Comisión 0,7% para 1994"
enero-octubre 1993	Se desarrolla la campaña por el 0,7% del PIB y la transparencia. En esa línea se realizaron varias actividades: envío de 10.000 cartas a los partidos políticos, pegadas de carteles, concentraciones ante las sedes del PSOE y del PP en Madrid durante la campaña electoral y mesas informativas
15 octubre 1993	Comienza la huelga de hambre por parte de siete personas de la comisión 0,7. Fueron, J.L. Herrero, P. Osés, A. Zugasti, E. Carrera, C. Alvear, J. Repullés J. López Segovia.
24 octubre 1993	Detienen su huelga de hambre esperando una respuesta del gobierno y, al mismo tiempo, permitiendo que se lanzase una campaña a nivel nacional.
14 noviembre 1993	Retoman la huelga de hambre ante la falta de respuesta y desdén del gobierno
12 diciembre 1993	Se concluye la huelga de hambre consiguiendo un triple compromiso por parte del gobierno: <ul style="list-style-type: none"> <li>• la AOD se destinará a necesidades básicas y aumentará el porcentaje de ayudas no retornables.</li> <li>• se creará un instrumento que garantice el control de la AOD por las ONG y la Plataforma 0,7.</li> <li>• se garantizará la transparencia de la AOD.</li> </ul>

febrero 1994	Tiene lugar el primer encuentro de Comisiones 0,7 con sede en diversas ciudades españolas.
marzo-septiembre 1994	se multiplica el número de Comisiones y se celebran asambleas generales periódicamente. Se constituye la Plataforma 0,7% como tal. Se proponen concentraciones reivindicativas los días 7, 17 y 27 de cada mes, (en Zaragoza a las siete de la tarde)
17 septiembre 1994	En el Paseo de la Castellana de Madrid, frente al Ministerio de Economía y Hacienda, pasan la noche durmiendo en sacos treinta personas. Instalan cuatro tiendas al día siguiente. Desde ese momento se suman a la acampada nuevas personas y tiendas. Se llegó a superar las 800 y unas 5000 personas acampadas
17 octubre 1994	Segunda huelga de hambre de Pablo Osés y Juan Luís Herrero. Las acampadas se multiplican por toda España
28 octubre 1994	<p>desde el PSOE se hacen dos enmiendas a los presupuestos generales del estado para 1995:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• modificación a la disposición 19ª del anteproyecto de LPGE: elevación de la AOD desde el 0,25% al 0,5% PIB, en dos tramos de gasto:             <ol style="list-style-type: none"> <li>a. hasta el 0,35% PIB (245000 mill) previa aprobación por la SECIPI</li> <li>b. hasta el 0,50% PIB (otros 103.000 mill) previa aprobación del Consejo de Ministros)</li> </ol> </li> <li>• una nueva disposición adicional al anteproyecto de ley de acompañamiento a los PGE para 1995. En ella se dispone la creación de un consejo de cooperación con carácter consultivo y presencia de ONG.</li> </ul>
31 octubre	Interrumpen la huelga de hambre por entender que se ha abierto una puerta para el



	<p>acuerdo. Se rechaza la enmienda tal cual, sin mejoras. Continúan las acampadas como medida de presión sobre el gobierno y sobre las administraciones locales.</p>
7 noviembre 1994	<p>El PSOE presenta una enmienda transaccional</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• a la enmienda de modificación a la disposición 19ª del anteproyecto de LPGE, se añade que los créditos ampliables para cooperación con el Tercer Mundo tendrán carácter prioritario sobre los demás</li> <li>•• a la enmienda de una nueva disposición adicional: en el Consejo de cooperación estarán presentes, además de ONGD, la Plataforma 0,7 y "<i>otros agentes de cooperación privada al desarrollo</i>". La mayoría de sus miembros procederá de la sociedad civil.</li> </ul> <p>La enmienda es aceptada por la Plataforma</p>
20 noviembre 1994	<p>Se levanta la acampada de Madrid, tras alcanzarse los siguientes compromisos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• con los grupos parlamentarios: presentación de la enmienda transaccional.</li> <li>•• con el parlamento de la comunidad de Madrid: 0,7% de los presupuestos para cooperación con el Tercer Mundo.</li> <li>••• con el alcalde de Madrid: 0,7 también.</li> </ul> <p>Las acampadas de fuera de Madrid continúan para presionar por la cooperación descentralizada. Cada comisión decidirá autónomamente el momento de levantar su respectivo campamento.</p>

El hilo conductor es la necesidad de una acción urgente ante los problemas del conjunto de la Humanidad. El dolor de los seres humanos que habitan las zonas empobrecidas del Planeta se convierte en una espoleta que activa el movimiento social. Con una llamada personal, se conecta directamente con una empresa sin fronteras y universal. Se alcanza en un instante un nivel de trascendencia inmanente difícilmente explicable si no es desde el corazón. Ese hilo conductor se activa mediante la acción minoritaria que después se amplifica mediante los medios de comunicación. En nues-

tra sociedad de la información, si no se sale en prensa, en radio y sobre todo en televisión, las cosas no existen. Por ello, las acciones de los líderes del movimiento se encaminaban a producir el efecto deseado a través de los medios.

Ese es el primer engranaje que la Plataforma 0,7 supo activar. Una vez que cautivó y centró la atención mediática en sus "movidas" los pasos siguientes buscaron la *lógica de las fichas del dominó*. Sabían que era necesario aglutinar un número suficiente de españoles tras sus propuestas para que éstas tuvieran fuerza. Como se ve por las fechas anteriores, el fermento no es cosa de dos días o de dos meses, tiene un proceso lento de maduración. Ante la impasibilidad de la clase política y en especial del gobierno, la única acción que puede alcanzar con éxito algún cambio en la orientación de la política de cooperación internacional española era la presión desde la calle. En ese punto, fueron creativos y jugaron con la permisividad de las autoridades en una coyuntura social de desencanto y confusión por los asuntos turbios de las *cloacas del estado*. La huelga de hambre previa era un instrumento de presión, como ellos mismos lo califican, poderoso, pero no alcanzó las cotas de difusión y de sensibilización que posteriormente se consiguieron con las acampadas.

Diversos políticos españoles habían reconocido en foros muy dispares que mientras no hubiese mayor presión popular la ayuda al desarrollo española difícilmente se incrementaría<sup>6</sup>. Por decirlo con cierta ironía, era necesaria que las cifras del Centro de Investigaciones Sociológicas reconocieran esa presión para comenzar a cambiar la política de ayudas. Así con la publicación del Barómetro de Noviembre de 1994, estudio nº 2.122, -donde se recoge que un 77,7% de los encuestados ha oído hablar del la Plataforma 0,7%- , la estrategia seguida por los miembros de la Plataforma había conseguido unas cotas de éxito mayores de las que ellos mismos debieron soñar en sus inicios.

---

<sup>6</sup> Cabe citar en este sentido las palabras de Concha Roldán en su artículo del *Heraldo de Aragón* de 31 octubre de 1994: "*Desde hace años he venido preguntando a distintos representantes próximos al Gobierno cuando visitaban Zaragoza sobre la razón o razones de la poca ayuda española a los países pobres. Siempre recibí la misma respuesta: no se da más porque no existe todavía suficiente presión popular. Pues debía de ser verdad, ya que con un mes de tiendas en la Castellana y una amplia y constante difusión en los medios de comunicación, los políticos parece que también se han sensibilizado con la causa y parece que se acepta un aumento importante que puede posibilitar antes la actual meta del 0,7%*"

## Los dos pilares del movimiento, el imperativo y su contrafuerte

La reivindicación de la Plataforma 0,7 se soporta sobre dos pilares ideológicos fundamentales. Uno es la *rebelión ante la injusticia* con los seres humanos. No se puede tolerar un mundo en el que cada día mueren miles de niños por enfermedad, hambre u otros males fácilmente remediables, ni una Humanidad escindida por la opulencia frente a la inanición. Otro es la *necesidad de un cambio de conductas en el tema medioambiental*. Según los estudios de numerosos ecólogos y biólogos, si no se actúa pronto el ritmo de explotación del medio natural impuesto por el sistema capitalista amenaza con el exterminio de la especie humana y graves desequilibrios en la Biosfera. Ambos se resumen en un imperativo: hay que vencer la amenaza del colapso y garantizar la supevivencia de la humanidad.

Los dos mensajes calan con fuerza en la sensibilidad del ciudadano medio. Quien más, quien menos, se siente conmovido ante tales augurios, mejor dicho, realidades. Se comienza a escuchar el peligro, la amenaza común de la especie. De esa forma, se entra directamente al corazón y a la razón. Pero los dos mensajes y su síntesis imperativa, ni calaron por igual ni fueron iguales a la hora de ser divulgados. El primero de los dos pilares tuvo más éxito. De hecho la orientación del 0,7% del PIB en forma de AOD se dirige en un porcentaje elevado hacia la consecución de programas que incidan directamente en ese primer aspecto.

Por otra parte, era más evidente que el dolor de los pueblos y gentes de los países empobrecidos tenía más eco en las conciencias individuales de las personas que pasaban junto a la acampada o estaban en ella. La adhesión al movimiento se hacía con más fluidez desde ese argumento emocional que desde el salto racional que exige la crisis medioambiental.

Estos dos pilares y el imperativo tienen un contrafuerte. El contrafuerte de este movimiento social tiene su origen en una parte importante de nuestra sociedad. Sabemos que los grupos y personas que se adhirieron a la Plataforma provenían de todas las esquinas del tejido social. Pero el contrafuerte más sólido se apreciaba en una presencia nutrida de asociaciones y colectivos vinculados a parroquias o gentes de iglesia. No Iglesia institución, sino de las redes sociales cristianas. Ese factor facilitó en buena medida la expansión y crecimiento del ideario de la acampada. Con esto no

queremos decir que no existieran otros grupos<sup>7</sup> que consolidaron las actividades desde otras posiciones y referencias ideológicas. Como algunas de las personas vinculadas en la actualidad la Plataforma indican:

*"Hay que reconocer que en este país la Iglesia cuenta con un red de gentes y de influencias muy importante. Eso se ha notado"*

y su opinión tiene más peso pues su posición ideológica les desvincula de la línea cristiana.

El primero de los pilares referidos tuvo una aceptación casi automática desde este contrafuerte del movimiento. Ni siquiera era necesario bautizar los nombres para aceptarlos, asumirlos, proclamarlos en sus contenidos y en sus símbolos. No en vano, la reivindicación del 0,7 tenía su origen inserto en el Consejo Ecuménico de las Iglesias<sup>8</sup> allá por el año 58. La densidad de colectivos parroquiales y eclesiales era muy alta en cualquiera de las acampadas de la Plataforma 0,7.

## Pulso colectivo

En esta *movida*, no fue toda la sociedad la que se puso a bregar. Pero sí que fue una convocatoria de gran alcance<sup>9</sup>. Parecían cumplirse las conciones prácticas y teóricas de la metáfora bíblica del fermento. Un pequeño grupo, con su sal y su luz, se instala en la realidad consciente del imaginario social y actúa en la masa expandiéndose eficazmente. Los poderes públicos entran en el debate y se genera la tan deseada sensibilización. La sociedad recibe un *aldabonazo* y sale de su letargo.

Quedan varias preguntas por plantear: ¿no habrá sido un *consumible* más de las actividades ofertadas en el mercado?

---

<sup>7</sup> En el caso de Zaragoza, si no hubiera sido por el ímpetu del grupo de Ecofontaneros la acampada no habría empezado como lo hizo.

<sup>8</sup> Como indica Leelananda de Silva en su libro *Ayuda al desarrollo. Datos y problemas*. Iepala Madrid 1985: "*La primerísima versión del 1% como objetivo para la ayuda aparece en una moción adoptada por el Consejo Mundial de las Iglesias en 1958. En 1960 las NN.UU. adoptaron una resolución en este sentido. DAC y UNCTAD la adoptaron en consecuencia*" p.148.

<sup>9</sup> Lastimosamente menor que la que luego han tenido los eventos deportivos en diversas ciudades españolas

¿Realmente hay continuidad en el embate o sólo sirve cuando el curso todavía no tiene exámenes? ¿Cómo están las cosas?

Es cierto que las *movidas* importantes se preparan para el otoño. Esa es la mejor época para movilizar al colectivo más movilizable: los estudiantes. La Plataforma ha funcionado como un líquido con su pleamar y bajamar. Tras unos períodos de cierto silencio y letargo surge de nuevo con fuerza.

La tarea a la que se sienten convocados, como ellos mismos señalan, compromete según los grados de conciencia. Para los más "*lúcidos*" está es una lucha sin cuartel:

*"Queremos decir que los activistas del 0,7 deben tender a mantenerse en esa actitud de gran combatividad y radicalidad de la que deben estar impregnadas todas sus acciones"*<sup>10</sup>

La institucionalización del movimiento, hasta este momento, está en proceso. Se han generado muchas comisiones 0,7 por toda España. Se pueden dividir en dos grupos

- *tipo Zaragoza*, son las que aglutinan a personas que pueden o no militar en otras organizaciones, bien sean ecologistas, cristianas u ONG. La participación y adscripción es siempre individual. Son más ágiles, dinámicas, creativas e incluso "*alocadas*".
- *tipo Huesca*, son las que se conforman por una representación importante de organizaciones y asociaciones. Pueden existir individualidades al margen, pero la dinámica funciona como una coordinadora ciudadana respecto del 0,7. Más lentas en la toma de decisiones, no muy combativas y a rebufo de las comisiones más atrevidas.

Las características locales de las diversas comisiones son muy dispares. El caso de Zaragoza nos puede ilustrar a la hora de situarnos respecto de la situación general. En esta comisión, la estructura interna es similar a las capas de una cebolla. En esta *etapa de bajamar*, se observa que de aquella multitud de personas que acamparon siguen trabajando en la Comisión 0,7 un núcleo muy pequeño (de 10 a 15). Su trabajo es como el de las hormiguitas que siguen acarreamo conciencia, documentación, estudian,

---

<sup>10</sup> Tomado de las fotocopias de un Documento marco de la Plataforma. Propuesto a discusión.

amplian sus reflexiones y argumentos para poder responder a las múltiples críticas que recibieron y reciben. Ese "núcleo duro" se ha imbuido plenamente del espíritu de los líderes de la Plataforma. Han hecho suya la lucha y el compromiso. Son activistas hasta la médula. Pero activistas pacíficos que saben que buena parte de su éxito ha venido dado porque con su protesta no han molestado, ni han sido violentos, ni han sido percibidos como una amenaza social. Al contrario, a pesar de las críticas de algunos fueron apoyados por la opinión pública general.

Alrededor de ese núcleo existe una segunda capa de *gentes que militan*, pero militan con menos intensidad. Están allí para lo que se les necesite. Facilitan apoyos y siguen vinculados, pero dedican menos tiempo. Una tercera capa está formada por *los que les va la marcha*, aquellas personas que se apuntan a las *etapas de pleamar*. Es decir, cuando se organiza alguna movida llamativa están allí. Por ejemplo, con la acción de protesta del día 19 de mayo se perseguía la denuncia y el subsiguiente efecto publicitario. En Zaragoza se realizó un encadenamiento en la Delegación de Hacienda. Sólo la intervención de la policía pudo desalojar al ocupación "pacífica". Los medios estaban allí *-habían sido avisados-* para cumplir con su labor notarial. Por último, hay una cuarta capa que es la que podemos considerar como la de *simpatizantes dispersos*. Ese conjunto deslabazado de ciudadanos y ciudadanas que se apuntaron a la acampada, están en otras actividades o no, que si se repitiera una actividad colectiva como aquella se animarían a engancharse y a apoyar.

La fuerza de cada comisión no es sólo una cuestión de número y de presencia local. Su pulso colectivo ha tenido más fuerza y amplitud porque se ha extendido como un reguero de pólvora por todo el territorio español. Desde los debates internos de la Plataforma van más allá:

*"Aunque se logre cuantitativamente el 0,7 en los presupuestos del 95, la Plataforma no pierde su razón de ser y de luchar: quedaría casi todo por hacer en cuanto a la calidad y transparencia de la AOD española, quedaría la reivindicación del 0,7 en el ámbito internacional, quedarían todos los demás objetivos o instrumentos necesarios para atajar las causas que ponen en peligro inminente la seguridad y supervivencia de la especie humana"*<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Del documento marco para discusión citado.

Esa profunda convicción de llamada a la lucha les lleva a conectarse en redes informales, carismáticas y sin demasiadas jerarquías. Sólo cuenta el activismo, la interrelación y el empuje para seguir golpeando en el "*pasivo tejido social*"

## Contra el imaginario social

La dinámica social iniciada por la Plataforma 0,7 va más allá de lo que son sus propios objetivos. Esto quiere decir que aunque su formulación se agote en unos cuantos puntos mensurables y negociables con el gobierno y con los partidos políticos hay indicios que muestran más horizonte.

El imaginario social de la España democrática está más abierto que dos décadas atrás. Con ello se han roto moldes y se han fragmentado utopías. Precisamente con la pérdida de referencias a largo plazo y la instalación del reino de lo efímero, traído a manos del dios consumo se ha promovido una fragmentación social y una pasividad desconocida décadas atrás.

Los líderes de este fenómeno beben de las fuentes luchadoras de otros años gloriosos, especialmente los 60 y 70. Aquellos ideales de militancia y participación<sup>12</sup> les siguen moviendo por dentro. Su acción colectiva es una respuesta inadaptada al medio social imperante. Quizá por eso recobran con más fuerza ese tono beligerante y profético. La sociedad postcapitalista, postmoderna, sometida al sino de la bisagra<sup>13</sup> tiende a diluir este tipo de actos de la misma forma que los añora y anhela. En el reino del consumo cada individuo es un usuario del mercado, si se descuida, una cifra de las empresas, un consumidor indefenso. La consecuencia derivada de la productividad y del paroxismo consumista, además de los desastres medioambientales, es la fragmentación social. Todo se fracciona, se divide, se analiza y se vende. El mercado como

---

<sup>12</sup> Véase la ponencia: *¿Fractura de la militancia juvenil?*, en el V Congreso de Sociología.

<sup>13</sup> Tal y como indico en la ponencia señalada: El *sino de la bisagra* es una metáfora visual. La bisagra siempre está entre dos mundos: los dos lados de una puerta, el muro y la puerta, la ventana y su contraventana. Su destino es quedarse allí, a medio camino. Nunca termina de estar en un lado o en otro. Vivir bajo el sino de la bisagra supone someterse a los cambios de ritmo, de vientos, de temperatura sin saber exactamente desde que horizonte vienen las cosas. La metáfora puede dar más de sí.

artilugio evanescente es capaz de dar respuesta a las necesidades de los consumidores... pero no ubica bien a aquellos que cuestionan su razón de ser. El tono *mesianico-profético-apocalíptico* de la Plataforma corre también el peligro de ser engullido por el consumo social de ideas. Su actitud de fondo es un enfrentamiento con este imaginario social. Lucha contra el prototipo del consumidor compulsivo de las grandes superficies comerciales.

Pero al mismo tiempo, este pulso colectivo iniciado, todavía latente, en estadio de bajamar, es capaz de movilizar y conectar con los jóvenes posmodernos porque está ofreciendo una experiencia de solidaridad, de dinamismo y de acción viva. No son palabras complicadas, cifras, ni argumentos racionales lo que atrae: es la vivencia. "*Es que esto de la acampada es guais*" decían dos niñas tipo pijas ricas, que ni sabían ni parecían querer saber nada más sobre el 0,7% del PIB. El discurso de esos militantes se expresa mediante la acción que es capaz de atraer incluso a quienes nunca se preocuparon por saber qué es la AOD o el PIB.

Junto a la *vivencia* se genera un proyecto aglutinador. Se experimenta algo casi tribal, en el sentido de lo más primitivo de lo humano. Al sufrir el sino de la bisagra y su fragmentación del campo social se hace necesaria la búsqueda de formulaciones globales. En la necesidad de pertenencia y de sentido arraiga con fuerza los planteamientos vivenciales, afectivos y "cardiacos" de tipo holístico.

La Plataforma es un fenómeno que seguirá creciendo en la medida que sepa proponer vivencias y generar dinanismos sociales de cara a vencer el desencanto, la fragmentación y la apatía social.

## **Un anexo para pensar la cuestión de la Ayuda Oficial al Desarrollo**

El tema de fondo las acampadas y las plataformas de reivindicación del 0,7% es la convicción de que la situación global de la Humanidad no puede mantenerse como está. Se reclama una justicia internacional, unas acciones que los estados deben financiar para garantizar el desarrollo de los más empobrecidos. Se reclama la justicia y la solidaridad... para que por ejemplo no sucedan más catástrofes como las de Ruanda, Somalia, Etiopía, Haití...

Si el objetivo final es la consecución del desarrollo humano y sostenible de las personas que habitamos el planeta Tierra, espe-



cialmente de aquellos que se encuentran hundidos en las profundidades del abismo de la copa de champán, entonces tendremos que hacer, al menos, una pregunta:

- ¿realmente el medio que se exige -0,7%- nos conduce al fin que nos proponemos?

Para responder es necesario revisar el pasado y elaborar un balance que nos dé pistas para la reflexión. El objeto central de este balance será lo que se conoce como **Ayuda Oficial al Desarrollo** o también llamada Cooperación al Desarrollo... siempre de los países enriquecidos hacia los empobrecidos -Norte/Sur-.

La lógica de la Ayuda de los países ricos surgió en el contexto de la **Guerra Fría** y, a pesar de que ésta se ha terminado, sus inercias continúan, en el tema de la AOD. Esta fue concebida desde el final de la II Guerra Mundial y responde a las siguientes conclusiones:

1. Nació, -y continúa- como un instrumento de control ideológico, con claros **finés políticos**, por encima de los intereses del desarrollo de los pueblos.
2. El proceso de la **descolonización** introdujo, además, la necesidad de proteger los mercados exteriores mediante unas medidas que no iban dirigidas al desarrollo de los más desfavorecidos -aunque se dijera nominalmente-. Primaron y priman los **intereses comerciales** de los países donantes.
3. Se ha convertido en palanca de presión para la obtención de poder en el escenario **diplomático** internacional.
4. Parte de unas **posiciones etnocéntricas**, donde el desarrollo que se tiene que alcanzar está decidido desde los países donantes y los intereses o perspectivas de los beneficiarios no suelen ser escuchados.
5. Durante el período de la Guerra Fría la lógica de la Ayuda contribuyó, a nivel global a:
  - mantener los grupos en el poder o crear unos nuevos que respondieran a los intereses del norte
  - prolongó regímenes militares, debilitando procesos democráticos
  - se potenció el estado-cuasi-feudal por encima de la sociedad civil de los PVD.
6. La AOD contribuyó a militarizar el llamado Tercer Mundo.
7. El caso español es muy reciente, a pesar de ello ha heredado, en la práctica, la *lógica de la AOD*. Unas fechas de refe-

rencia: hasta 1977 España es receptora de AOD. 1981, continuaba en la lista del Banco Mundial como PVD. Miembro del CAD de la OCDE desde 1991... Se debe criticar a la AOD española no tanto por su cantidad, sino por su calidad. Este es el reto de la Cooperación española.

Después de este oscuro balance quizá la realidad de la ayuda se vea con otros ojos. El 0,7% del PIB, propuesta que surge a finales de los 60, principios de los 70, es una idea en principio correcta. Pero no sirve de nada, si se sigue realizando este proceso de transferencia de recursos (materiales, humanos, técnicos...) con los mismos vicios y defectos adquiridos.

Reclamar el 0,7% del PIB para más de lo mismo es un atrocidad. Sólo si se liga a una gestión radicalmente distinta y a una mayor transparencia de la administración de esos fondos, y una inversión en lo que se denomina desarrollo humano, tiene sentido. Es necesario crear mecanismos de control de los recursos, los programas y los proyectos de la cooperación al desarrollo, tanto oficiales como de ONG.

Pero como medidas más profundas hay que comenzar a promover cambios en las sociedades del norte. Sólo un cambio cultural puede tranformar la situación global de la especie humana. Como personas de la sociedad civil podemos cambiar hábitos de consumo y de despilfarro que por efecto rebote afectan a los países empóbrecidos.

Si lo que se busca es la solidaridad y la justicia con los más empobrecidos tendremos que hacernos algunas preguntas: ¿0,7% igual a Solidaridad? ¿Es cuestión de los estados o de los ciudadanos?

Un dato, intempestivo, como colofón: Michel Jordan cobra más por un anuncio de publicidad de la marca Nike que toda la plantilla de trabajadores de la multinacional en Indonesia durante un año de trabajo.